



En el prólogo del nuevo libro de Sylvia Plachy, Signos y reliquias (Signs & Relics), Wim Wenders escribe: "Quien sea el que se le ocurrió primero ese dicho de 'una imagen vale más que mil palabras' no entendía nada de ninguna de las dos." A continuación Wenders describe una revelación personal, dice que no fue hasta que vio este libro que comprendió que las fotografías podían hacer "todo tipo de cosas" que él jamás había pensado.

Wim Wenders tiene razón. Signos y reliquias tiene la amplitud y la profundidad de un libro que es poco común en nuestra acelerada cultura, inundada como está con imágenes pretenciosas. Esto no se debe simplemente a que Sylvia Plachy toque constantemente todas las bases de cómo hacer buenas fotografías. De hecho, se podría sostener (acertadamente) que ella no está interesada para nada en lo que nosotros consideramos como buena fotografía. Más bien ella es una de esas fotógrafas excepcionales cuyo trabajo es expresivo y sincero, con un vocabulario visual tan inmerso en lo poético, que sus imágenes celebran a sus sujetos y a la vez al medio de la fotografía que tanto quiere. Todos estos factores, combinados con el valor de compartir su sentido del humor, su tristeza y su placer al ver el mundo, crean un cuerpo de trabajo que verdaderamente aumenta la definición de lo que es la buena fotografía.

No me acuerdo de cuándo fue la última vez que me sentí tan emocionado por un libro de fotografías. En efecto, en mis clases Signos y reliquias se ha convertido en una mirada (y lectura) obligatorias. En una ponencia reciente sobre mi propio trabajo, me sorprendí a mi mismo mostrando este libro, asegurándole al público que contenía todo lo que cualquiera necesita saber o entender sobre la fotografía. Y es verdad.

Haciendo a un lado mi entusiasmo, después de haber pasado tiempo con Signos y reliquias usted jamás volverá a ver un tenedor de la misma manera. O una silla. O los árboles, las ranas y los caminos. Y quizá usted también algún día mire el humo que ondea de un tren y vea su conexión con la luna en una fría noche de invierno en un escenario ominoso a no ser por esto.

Mejor conocida por su trabajo en el Village Voice, su primer libro, Unguided Tour (Visita no guiada) es una maravillosa colección de fotografías de su tiempo como fotógrafa ahí. Su segundo libro Red Light (Luz roja) se publicó en 1996 y es una mirada valiente y atrevida a la industria del sexo.

Pero Signos y reliquias es por mucho su mejor trabajo. Y aunque estoy tentado a compararlo con la proliferación de libros de fotografía pretenciosos que se están imprimiendo por toneladas hoy en día, esta inquietud personal cargaría injustamente este tesoro.

Signos y Reliquias por Sylvia Plachy

Escrito por Nubar Alexanian

Usted puede contactar a Nubar Alexanian en: nubar@nubar.com

<http://www.zonezero.com/magazine/articles/nubar/planchysp.html>